



El Consejero de Economía e Infraestructuras de la Junta de Extremadura, José Luís Navarro, estuvo ayer en Villafranca para realizar un análisis de los 100 primeros días de gobierno del PSOE a nivel regional. En la Casa del Pueblo fue recibido por el Secretario General del PSOE Local, Andrés Moriano, quien exponía que tras los cuatro años de gobierno del PP, el partido socialista ha encontrado “una Extremadura rota, quebrada y manipulada, en la que no existe el diálogo social, y en la que los recortes han ido en detrimento de bien vivir de los ciudadanos”.

José Luís Navarro exponía que la prioridad del gobierno regional en estos 100 primeros días ha sido cumplir los compromisos de la campaña electoral, con una idea central, que ha sido pensar primero en las necesidades de las personas, de ahí, dijo que las primeras medidas que han llevado sean las de recuperar derechos perdidos, la reapertura de las urgencias médicas rurales, la reposición del transporte escolar para bachillerato y FP, y dotar de presupuesto a la renta básica...”además de afrontar una situación de quiebra económica, con unos presupuestos en los que se habían inflado los ingresos...había 600 millones de euros que nunca iban a ingresarse”



Exponía el consejero, que “ya superadas las necesidades urgentes, la prioridad ahora es la reactivación de la economía, y para ello-dijo-hay que ir de la mano con los agentes sociales”, criticaba que en la legislatura anterior estuviera completamente roto el diálogo con sindicatos y empresarios.

Para el gobierno socialista “la reactivación de la economía debe venir por la empresa privada, por eso estamos trabajando junto a los agentes sociales para poner en marcha un Plan de Impulso Económico a corto plazo, que incluya un Plan para el pequeño comercio de proximidad, ayudas para la rehabilitación energética de viviendas, líneas que avalen el 50%

de las cantidades que necesiten las pymes y una línea de avales para la internacionalización de las empresas.

Para Navarro Villafranca ha sido una ciudad que ha destacado durante la crisis, por conseguir mantener la actividad en sus grandes empresas e incluso ampliar plantillas. Incidía en que el objetivo es que las empresas sientan que tienen una administración que les escucha y que desea atender sus necesidades. Por otro lado, en cuanto a los presupuestos de 2016, indicaba que serán sobre todo serios y reales, y destinados a cubrir los derechos sociales y a ofrecer unos servicios públicos bien dotados y de calidad.